

# XVI Encuentro Latinoamericano, Arequipa Perú

## INFORME PARA LA JUNTA INTERNACIONAL DEL MIAMSI

Se desarrolló en la casa de retiro «Manresa», en Arequipa (a más de dos mil metros de altitud) desde el 6 al 10 de octubre de 2022.

Asistieron delegados de todos los países donde hay presencia del Movimiento: Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. Llegamos a ser unos cincuenta integrantes en el encuentro, con amplia concurrencia de peruanas y peruanos, como es lógico esperar.

Nos convocó el llamado a construir fraternidad que nos lanzó el papa Francisco en su encíclica «Fratelli Tutti». Celebramos también en este Encuentro los cincuenta años de fundación del MIAMSI en Arequipa y esta ocasión coloreó todas las actividades con la fiesta y el agasajo.

Fieles a nuestro método, en una primera instancia nos detuvimos a **VER** los aportes de los diferentes movimientos al respecto del tema que nos convocaba, y se fueron desgranando iniciativas maravillosas que promueven y defienden la fraternidad, la comunión y la vida muchas veces en medio de situaciones de violencia y corrupción que vivimos en nuestras diferentes realidades. Las situaciones no son todas homogéneas, porque nuestro continente es muy vasto y variado, y respondemos siempre a cada contexto en particular, pero sí tenemos en común nuestra esperanza cristiana en que es posible un mundo de hermanas y hermanos donde poder construir signos eficaces del Reino que nos trae Jesús. Además, un comunicador nos acercó valiosas pistas de lectura de esta realidad.

Hubo relevantes aportes referidos al **DISCERNIR** que nos ayudaron a iluminar los desafíos encontrados (dos relecturas de la encíclica, desde el punto de vista de la teología y la filosofía y desde el punto de vista antropológico). En un anexo de este escrito se ofrece un resumen de las exposiciones.

Para el **ACTUAR** se reunieron las delegaciones de cada país presente para delinear caminos que vayan poniendo en práctica algunos de los llamados que claramente el Señor nos hizo en el Encuentro.

Además de este tiempo de reflexión y compartir tan rico, durante estos días hemos celebrado la Eucaristía de inicio presidida por el Asesor Internacional con muy buena participación de todos y, el sábado fuimos a una parroquia en el centro de la ciudad a celebrar la misa que presidió el obispo de Arequipa, Monseñor Javier Augusto Del Río Alba. En un clima de mucha fraternidad, nos recibió y alentó en el camino.

Las oraciones de la mañana fueron animadas por diferentes delegaciones de países que nos ayudaron cada día a poner en manos del Señor de la Vida todo nuestro trabajo.

También visitamos, como momento de «inmersión» en la realidad social de Arequipa, un proyecto que hace años llevan adelante integrantes del MIAMSI en esta ciudad. Se trata del «Hogar de Cristo», un proyecto inspirado en otro de igual nombre, en Chile, que trabaja en beneficio de los niños en riesgo social. Desarrollan allí diferentes programas de prevención y protección de la niñez trabajadora, intentando reinsertar a los chicos en el núcleo familiar y social y sensibilizando a la opinión pública sobre esta problemática, sobre todo las condiciones en las que viven esos niños.

El encuentro estuvo también alhajado con dos cenas, una por los 50 años del movimiento en Arequipa y otra en la que compartimos danzas típicas, música y comida propia de allí. En las otras noches, disfrutamos de un concierto de música y percusión propias del Perú en la que nos invitaron a participar con la ejecución de algunos instrumentos nativos y danzas, y luego, entre nosotros, pasamos muy fraternalmente también encuentros ocasionales muy animados.

Por último, pero no por eso menos importante, elegimos al nuevo Equipo de Servicio del Secretariado para América Latina. El Equipo quedó conformado por cuatro integrantes: Eriqueta («Ketty») Arce (Ecuador), Nuria López (Bolivia), Ana María Zúñiga (Perú), Jacinta Rodríguez (Brasil).

## Anexo

### RESUMEN DE LOS APORTES ACADÉMICOS EN EL ENCUENTRO

Fueron tres los aportes más «técnicos» que nos ayudaron a ponerle nombre a diferentes situaciones:

1. **Pascual Rubiani**, laico, miembro de MIAMSI Paraguay, licenciado en comunicación, empresario del área comunicación. Miembro y directivo de la ADEC (Asociación de Empresarios Cristianos) de Paraguay, y miembro de la UNIAPAC (Union Cristiana Internacional de Ejecutivos de Empresas), además ha sido consultado variadas veces por la Conferencia Episcopal del Paraguay. Él nos brindó elementos de análisis de la realidad actual desde el punto de vista de la comunicación y para un análisis sociopolítico más ordenado.
2. **Marcela Morilla**, consagrada misionera *Verbum Dei*, licenciada en Filosofía y Teología, docente en el seminario de Arequipa, asesora del Movimiento en Perú. Ella nos ayudó a leer la encíclica, con elementos para el discernir.
3. **Rogelio Quiñones**, secretario ejecutivo del Equipo (saliente) de Servicio para el Secretariado de América Latina (ESSAL). Hizo una síntesis de los aportes anteriores y habló, desde una visión antropológica, del ser humano como ser social.

Veámoslo con más detalle:

**Pascual nos ayudó a ver la situación sociopolítica del momento**, en un contexto en muchos de nuestros países de corrupción y de infiltración de los cárteles de la droga en algunos ámbitos de gobierno, junto con el desafío de la trata de personas. El compromiso cristiano por la fraternidad pasa por sostener la esperanza de los que siguen aportando su «granito de arena» para que los más frágiles sean atendidos y también pasa por no dejarse llevar por el bombardeo de falsas noticias, denuncias sin fundamento, juicios superficiales y rápidos que lo único que aportan es más desorden y caos (terreno perfecto para los que abusan de los más débiles).

Nos propuso algunas prioridades simples, pero profundas:

1. Aceptar *la incertidumbre y la volatilidad* en la que vivimos, con todo el impacto que tiene esto en la economía y el sistema político (vivimos, nos dijo,

en un tiempo de recesión económica y también de recesión democrática).  
*Nuestras democracias están en riesgo.*

2. También mencionó todo lo relacionado con *la digitalización* como un nuevo régimen de la información. Es, dijo, una nueva forma de dominio que *puede determinar los procesos sociales, económicos y políticos* que no tiene un personaje siniestro detrás que busca el mal del mundo, sino que funciona automáticamente, por medio de algoritmos y la dinámica propia de los Medios de Comunicación Social. Antes eran los medios de producción los generadores del reparto del poder y la incidencia en el modo de vida de los demás... ahora no son más los medios de producción, sino los medios de comunicación.
3. Habló del pasaje del *régimen del soberano*, al *régimen de la disciplina*, encontrándonos ahora en el *régimen de la información*.

*El régimen del soberano* se refiere a un poder que se teatraliza (es probable que el último de los ejemplos que veremos será el pasado funeral de la Reina de Inglaterra): el ejercicio del control era público con linchamientos en la plaza, con castigos públicos, etc.

*El régimen de la disciplina* pasa de la antigua visibilidad en los gobernantes, a la visibilidad de los gobernados. Importa el recinto dentro del cual están los gobernados, esos escenarios son los que se vigilan. El buen funcionamiento en esos recintos del reparto y el ejercicio del poder era la prioridad.

Hoy vivimos en *el régimen de la información*. La visibilidad anterior ya no se da en el recinto cerrado y aislado, sino a través de las *redes*, ellas son un *medio de vigilancia*. Vivimos en «El mundo feliz» de Huxley, donde la sensación de libertad asegura la dominación. La libertad y la vigilancia coinciden en las ciudades; la transparencia es el imperativo sistémico de la información. Pero es una ilusión, porque no somos libres, sólo la información es libre. Es un régimen que revela rasgos totalitarios, pero que *privilegia el susurro, no el mandato ni el grito*. El relato ideológico se vuelve obsoleto y la Inteligencia Artificial se puede convertir en el nuevo dictador.

4. *La psico-política*. Se señala la meritocracia que nos rige, y de una «infodemia», una pandemia de información. Los medios digitales tienen raíces horizontales (rizomas) que abarcan todas las realidades y dimensiones de la vida. Lo

público está en crisis y gana el individualismo, lo privado y lo veloz. El saber, la experiencia, el conocimiento, consumen tiempo. La información requiere de sorpresas y novedades, de impacto y velocidad. La información es efímera y volátil; el saber es lo que permanece en lo social.

5. *El discurso racional se ve amenazado por la comunicación afectiva* y esto dificulta muchísimo el diálogo, la construcción de comunidad, la construcción de ciudadanía, la construcción de fraternidad. No más argumentos, sino la excitación de la atención. Junto con esto, se exagera lo pragmático: la acción se orienta a un cierto éxito que nunca se termina de explicitar, pero que puede terminar oponiendo las relaciones estables al poder en el corto plazo. O sea, es una acción violenta.
6. Por último, habló rápidamente del *populismo*, la *polarización* y la *post-verdad*. **El populismo** tiene que ver con la revancha contra los poderosos de turno, con la toma de los Medios de Comunicación Social y con infinidad de excepciones para gobernar, que van corroyendo las estructuras político-sociales de los países. **La polarización** que vivimos nos pone a los católicos en una situación complicada que nos afecta aún dentro de nuestras propias experiencias comunitarias. Se da el aumento del fenómeno del tribalismo. La polarización se alimenta del miedo al diferente y sobre todo del miedo al cambio. Por último, **la post-verdad** refiere al desarme de las estructuraciones de la verdad que hemos tenido por mucho tiempo.

Finalizó su reflexión proponiendo algunas *pistas de salida*.

- a) *No perder el sentido del otro*. El pensamiento político es representativo si tiene en cuenta al otro, si considera la perspectiva del otro: la perspectiva del otro es la verdadera revolución.
- b) *Ser más responsables con los que compartimos en las redes* para no fomentar el clima de desconfianza y polarización en el que vivimos.
- c) Otra pista, que salió en la reflexión posterior, es el *considerar la importancia de la fe*, comprendida la fe como permanecer en la convicción de que la espera activa y amorosa, puede ir preparando el terreno para opciones más claras que harán, en grupos reducidos, las generaciones futuras. La fe como resistencia, como permanencia.

**Marcela nos dejó su lectura de la encíclica, el fundamento teológico y filosófico de la fraternidad**, una lectura llena de esperanza: nos recordó que en la raíz de nuestro ser está la fraternidad, que somos ontológicamente fraternos, desde la Creación. Por eso Dios nos crea varón y mujer, «de la misma carne y los mismos huesos». Nos recordó la poética imagen de Dios mismo que, paseándose por el Jardín del Edén en la tarde, se hace también cercano a nosotros. El pecado es aquello que nos impide vernos el uno para el otro como un don de Dios. Es una grave herida en la fraternidad... pero las heridas se curan.

Desde el punto de vista de la filosofía, nos habló de la solidaridad que vivimos entre todos los seres humanos. Solidaridad en el bien y también solidaridad en el mal. Todos somos miembros de la familia humana y tenemos una humanidad compartida que nos inhabilita para vivir solos y aislados. Por eso, es vital salir del «yo-tu» y fortalecer el «nosotros».

También nos habló del arte de no tener siempre la razón absoluta para poder construir la habilidad de dialogar. Diálogo, que puede resumirse (desde la reflexión de la fraternidad) como «no me hagas daño, ayúdame». No se trata de no tener convicciones, sino de aceptar que mi postura no puede nunca ser la última palabra. Se trata de dejar entrar el horizonte del otro para poder construir un «nosotros», bajo el riesgo de que salga algo nuevo, inédito.

Aceptar que todos llevamos un cartel bien visible, aunque muchas veces queramos ocultarlo, que dice: «Necesito de ti». El mismo ombligo es una cicatriz que todos llevamos, que nos recuerda que hemos necesitado de nuestra madre para poder vivir... esa es nuestra condición.

Por último, recogió la cita de la parábola del Buen Samaritano, que el Papa comenta en la encíclica. Comenta que es un impuro (el samaritano) que se acerca a un reventado, medio muerto, también impuro. Este encuentro, en la mentalidad judía, provoca que cada uno se «contagie» de la impureza del otro. Parece ser una situación a la que tenemos que estar dispuestos a la hora de construir fraternidad. El amor deja huellas.

También citó la primera carta de Juan (1Jn 4), recordándonos que el amor viene de Dios y que si no amamos, vamos a la muerte. Se trata de amar siempre, amar cuando el amor no se merece, o cuando no somos capaces de responder al amor recibido (sobre todo si ese amor es el que Dios nos ofrece).

Este aporte, aunque en el encuentro fue antes del de Pascual, estuvo pensado como parte de los insumos para el discernir.

*Por último, Rogelio aportó la visión antropológica:* los seres humanos somos seres en relación: nos necesitamos unos a otros. Por una parte, cada uno es una individualidad, pero, sin embargo, estamos hechos para y nos realizamos como seres humanos plenos cuando logramos vivir en comunidad.

Destacó cómo estos elementos están presentes en la Carta Encíclica que nos ocupó en el encuentro. Caminar juntos en unidad, no lo que yo tenga planificado y nada más; generar vínculos para luego construir juntos algo nuevo pero colectivo. El ser humano no es tal si no se encuentra con el otro.

Contrapuso la concepción de esta dinámica desde los conceptos de Rousseau, de Marx, y, por último, nuestra mirada cristiana.

Se trata de poner el amor en el centro. Amor entendido básicamente como buscar el bien del otro, concibiéndome a mí mismo como generador de ese bien. Si busco el bien del otro, me construyo como persona.

De este principio pueden brotar líneas de acción políticas, puesto que hay un amor político al servicio de la comunidad que hace posible que todos crezcan.

-----